

Entrevista con Francisco Letamendía, diputado electo de la formación abertzale

“Herri Batasuna es la cristalización de un nuevo movimiento patriótico vasco, socialista y revolucionario”

Sorpesa, estupor, alegría, temor, incertidumbre. Todas esas y otras reacciones ha provocado en Euskadi y en todo el Estado español el éxito obtenido en las urnas el día 1 de marzo por la coalición abertzale radical Herri Batasuna (integrada por los partidos ANV, ESB, HASI y LAIA, estos dos últimos sin legalizar aún). Muchos han querido ver en esta fuerza (en votos, la cuarta en el País Vasco), por la heterogeneidad de corrientes y votos de distinto origen que confluyen en ella, un movimiento

populista de nuevo tipo, una opción política aún no demasiado perfilada, y los más consideran a Herri Batasuna un fenómeno social y político digno de estudio. Para analizar lo que es esta coalición, Javier Angulo entrevistó en Bilbao a Francisco Letamendía, de 35 años, abogado en el proceso de Burgos, diputado en la anterior legislatura de Euskadiko Ezkerra, coalición que abandonó para integrarse, como independiente, en la junta de apoyo a HB en julio de 1978.

EL PAIS. De Herri Batasuna se han dicho muchas cosas y muy diferentes. Se la ha definido como un conglomerado testimonial que carece de contenido político definido y de programa, como una formación irracional y visceral, como un movimiento populista... ¿Qué es exactamente esta coalición?

Francisco Letamendía. El término «populista» tiene, en mi opinión, connotaciones despectivas. Yo prefiero denominar a Herri Batasuna como un movimiento popular, porque pueblo, para nosotros, es todo aquello que no son fuerzas opresoras ni oligarquía financiera. Herri Batasuna es un movimiento que no excluye a ninguna parte componente del pueblo vasco, pero que da su iniciativa y su protagonismo a la clase más numerosa y la más combativa, que es la clase trabajadora.

Pregunta. En Herri Batasuna conviven, junto con independientes, fuerzas heterogéneas, desde las consideradas socialdemócratas, hasta el abertzalismo libertario, pasando por el marxismo-leninismo. ¿Cuál es su nexo de unión?

Respuesta. Dado el carácter popular de la coalición, Herri Batasuna está compuesta por fuerzas políticas e independientes que representan estos distintos sectores populares; en todo caso, el nexo de unión lo constituyen una actitud clara de rechazo a la reforma, un objetivo de ruptura y una defensa clara de los derechos nacionales y sociales del pueblo vasco. El objetivo a

«largo plazo» de los integrantes de Herri Batasuna consiste en la consecución de una Euskadi unificada (norte y sur), independiente, socialista y euskaldún. Los objetivos a «medio plazo» persiguen el logro de una paz real y de la autonomía auténtica, que no pasa por el Estatuto de Autonomía «descapitado» de la Asamblea de Parlamentarios Vascos, que está encorsetada en el marco de una Constitución, rechazada de una u otra forma por las dos terceras partes del pueblo vasco. Si partimos de la idea de que Euskadi es una nación, entonces hay que llegar a la conclusión de que la Constitución es ilegal en Euskadi, porque el pueblo la ha rechazado.

P. Usted acostumbra a definir a Herri Batasuna como un modelo de heterogeneidad dentro de la armonía...

R. Ciertamente. No hay más que verlo en las características de los cuatro candidatos electos de HB, todos independientes. Miguel Castells es un abogado identificado con las gestoras pro amnistía; Telesforo Monzón es un poeta cuya presencia en Herri Batasuna significa el trasvase a la coalición de la savia auténtica, independentista y nacionalista del PNV; Perico Solabarria es un peón de la construcción, y a mí ya me conocen más. A esto hay que añadir la masa de poetas, escritores, maestros, profesionales, artistas y deportistas que públicamente han dado su apoyo a Herri Batasuna.

P. ¿Cómo explica usted, que ha escrito varios libros sobre la historia de Euskadi, la existencia de un movimiento como Herri Batasuna hoy?

R. Hay algo que se tiende a olvidar, y es que nosotros tenemos detrás una lucha de veinte años. Herri Batasuna significa la aparición en Euskadi de un patriotismo de nuevo tipo, la cristalización de un patriotismo revolucionario y socialista que considera que la lucha del pueblo vasco es una parte de la lucha mundial en contra del imperialismo y el capitalismo. Durante años, esa lucha patriótica estuvo personalizada, en la ilegalidad, por ETA. El avance de este movimiento de nuevo tipo y la consolidación de formas políticas ha requerido cierto tiempo.

P. En su opinión ¿qué gente ha votado a Herri Batasuna?

R. Reconocemos que a HB han ido a parar votos de gentes que antes del 15 de junio dieron su apoyo a partidos como el PNV, PSOE, PCE, otras gentes de izquierda, anarquistas, independientes, marginales y ese sector que está en la lucha desde hace veinte años. En contra de las afirmaciones de partidos que declaran que a HB le ha votado la pequeña burguesía, nosotros replicamos, con datos en la mano, que los porcentajes de voto más altos los ha obtenido la coalición en las concentraciones obreras, habitadas fundamentalmente por trabajadores inmigrantes (margen izquierda del Nervión,



GARCIA FRANCES

Francisco Letamendía

Irún, Eibar y barrios de Bilbao como Otxarcoaga).

HB se ha engrosado claramente de sectores decepcionados, defraudados de todos los partidos por su labor en el Parlamento. Nosotros mantenemos que desde el verano y comienzos del otoño se ha producido un corte cualitativo en la historia de Euskadi. Hemos capitalizado a las gentes a quienes el PCE y el PSOE han defraudado en los objetivos sociales de los trabajadores (aceptaron un pacto de la Moncloa que permitía estabilizar el capitalismo en España). El PNV nos trasvasó personas defraudadas porque en el debate constitucional votó en contra del derecho de autodeterminación y a favor de la unidad nacional española y luego organizó una manifestación contra la violencia que, para un amplio sector del pueblo vasco, e incluso para Madrid, fue una manifestación contra los abertzales.

A partir de esa frustración, ha cobrado carta de movimiento algo que puede calificarse de similar al fenómeno ocurrido a finales del siglo XIX. Ante la aparición del PNV, una fuerza patriota de nuevo tipo, el carlismo y el foralismo perdieron su sabiduría de defensa de la identidad vasca en beneficio de aquel partido. La diferencia del fenómeno HB con el que protagonizó Sabino Arana es que aquella era una experiencia de tipo pe-

queño burgués y la de HB tiene un carácter socialista, antiimperialista y revolucionario, basado en el lema que «es vasco todo aquel que vende su fuerza de trabajo en Euskadi», tanto si es nativo como si es inmigrante.

P. ¿Aceptan, en general, los votantes de Herri Batasuna la actual estrategia de ETA?

R. Herri Batasuna no lleva a cabo métodos de lucha armada. Pero HB y sus votantes asumen todo tipo de luchas que se puedan producir en Euskadi.

P. ¿Cuáles son exactamente las relaciones entre Herri Batasuna y ETA?

R. ETA es miembro consultivo del KAS (HASI, LAIA, ASK) y sin embargo no es miembro formal de Herri Batasuna (HASI, LAIA, ESB y ANV). Esto quiere decir que aunque HB no sea el interlocutor designado por ETA para discutir su programa con el Gobierno —ese interlocutor es KAS—, sin embargo asume todas las formas de lucha que conduzcan a la liberación nacional y social de Euskadi. Hay coincidencias, tanto a corto plazo, como a nivel estratégico, de los objetivos que se plantean ETA y HB. En lo que difieren una y otra es que nosotros trataremos de conseguir nuestros objetivos por medios puramente pacíficos. Nosotros no tomaremos las armas.

En definitiva —y esto debe hacer pensar a los analistas políticos y al Gobierno— HB asume la forma de lucha de ETA y ésta asume las formas de lucha pacíficas que adopta Herri Batasuna.

P. ¿Qué puede prometer Herri Batasuna a las 170.000 personas que le han votado?

R. HB no hace promesas electorales. Hablar hoy, como hacen los partidos mayoritarios, de soluciones al problema de la crisis económica y del paro es hacer demagogia pura, ya que son consecuencias del sistema capitalista que las genera *per se*. Nuestro programa táctico, a corto plazo, no asegura que se vaya a solucionar este problema, sino que pretende traer la normalización de la vida en Euskadi, lo que lleva implícito un recorte del poder político de la oligarquía, que devendrá en un au-

(Pasa a página 13)

(Viene de página 12)

mento del control obrero sobre los medios de producción.

P. ¿Cuáles son las líneas maestras del programa político de Herri Batasuna?

R. El nuestro no es un programa de Gobierno, sino un programa táctico. Tiene dos vertientes: la consecución de las libertades democráticas plenas —ruptura con la reforma Suárez— y la normalización de la vida política en Euskadi, que debe llegar a partir de la ruptura. Dentro de las libertades democráticas incluimos como objetivos: la legalización de todos los partidos, derecho a expresarse, lucha contra la discriminación de las mujeres, mejoras generalizadas para los trabajadores (medios antimonopolistas), amnistía total, retirada de las FOP a plazo fijo y de forma escalonada y sustitución por otras al servicio del pueblo y bajo control del Gobierno autónomo, control de este organismo de las fuerzas armadas radicadas en Euskadi, bilingüismo práctico y Estatuto de Autonomía real, que contemple el derecho de autodeterminación. Los objetivos a largo plazo son la consecución del socialismo y la independencia de Euskadi, ligada íntimamente a la superación del capitalismo.

P. Los candidatos electos de HB han afirmado que, pese a adquirir su condición de parlamentarios, no irán al Parlamento en tanto el Gobierno no acepte el programa táctico de la coalición, que es tanto como decir el programa KAS. ¿Qué grado de negociación o aceptación movería a HB a ocupar sus escaños?

R. Únicamente un grado de aceptación total, ya que son puntos mínimos no negociables. No nos sentaremos en el Parlamento con una promesa del Gobierno o una mera apertura de negociaciones. Únicamente ocuparemos nuestros escaños y únicamente se producirá una normalización ciudadana en Euskadi con un alto el fuego de ETA, si esos puntos son aceptados en su totalidad.

No somos ingenuos. Sabemos que la aceptación de nuestro programa supondría, de hecho, la no aplicación de la Constitución en Euskadi (que la ha rechazado) y la

ruptura del continuismo franquista, representado por UCD.

P. Herri Batasuna no acepta la vía institucional emanada de la Constitución, rechaza una preautonomía sin Navarra, desprecia un CGV que califica como *fantasma* y el Estatuto elaborado por la Asamblea de Parlamentarios vascos...

R. Es cierto. No aceptamos una preautonomía que separe a Navarra del resto de Euskadi. No reconocemos un Consejo General Vasco que ha sido una *cortina de humo* que el Gobierno Suárez ha manejado para desviar la inquina del pueblo vasco, desde el poder central, al que iba destinada, hacia un organismo intermedio como es el CGV.

No podemos aceptar tampoco el Estatuto presentado en Madrid, que por definición acepta el marco de la Constitución. Nosotros ofrecemos otro Estatuto que debe elaborarse en un organismo que podría denominarse *Euskadiko Batzarra* (Asamblea Vasca). Fieles a nuestro principio de la integridad territorial y de los lazos con Euskadi Norte, una vez celebradas las elecciones municipales, nuestros candidatos electos formarán esa Asamblea Vasca compuesta por representantes de municipios de las cuatro provincias vascas, organismos de base popular y probablemente se integren también los parlamentarios y representantes de municipios de Euskadi Norte.

Se analizarán en *Euskadiko Batzarra* todos los problemas que de modo separado o conjuntamente afecten a Euskadi Sur. Queremos conseguir con ello la iniciación de un proceso constituyente vasco. Serán esos representantes vascos, en la Asamblea quienes elaboren el Estatuto, que será un Estatuto abierto.

P. Con toda esta tarea por delante, con tan amplios planes, que precisarán de coordinación y unidad de acción. ¿No deberán quizá las fuerzas integrantes de Herri Batasuna conformar un partido?

R. Herri Batasuna nunca será un partido político. No podemos serlo porque los partidos políticos representan a las clases sociales. Tiene que haber, eso sí, un partido de la clase trabajadora vasca, diferenciado de HB, que aglutine a un movimiento de unidad popular como es HB.